

CONSTRUIR COSAS CON TÍTERES

Sebastián Gertrúdx (sgertrud@xtec.cat)
CEIP Carrassumada de Torres de Segre (Lleida)

Trabajar sin libros de texto nos obliga a globalizar, es decir, que cuando tocamos aspectos de una materia, lo hacemos con la intención de abarcar objetivos de varias a la vez. Por ejemplo, si planteamos problemas de cálculo con los datos del paro en España aparecidos en un periódico y distribuidos por comunidades autónomas, estamos haciendo matemáticas (cálculo real, resolución de problemas) pero, al mismo tiempo, aprovechamos para cubrir objetivos de conocimiento del medio, puesto que repasamos las comunidades, la actividad económica de las mismas, los sectores de producción, la situación de la población, etc.

La experiencia que damos a conocer a continuación también abarca diversas materias. Tuvo lugar durante el curso 2006-2007, con los alumnos de sexto de primaria. Queríamos dar una nueva dimensión al lenguaje creativo de nuestros alumnos y les propusimos la construcción de títeres y la posterior confección de guiones para ser representados por nuestros muñecos. La respuesta fue positiva y todos nos pusimos manos a la obra para llevar la propuesta a buen puerto. Lo primero fue traer a la clase botellas de litro y medio o dos litros de agua mineral o cualquiera otra bebida como naranjada, limonada, coca-cola... Con lo cual empezamos ya a cubrir objetivos interesantes, como el de reciclar materiales de desecho.

Cuando cada alumno y cada alumna tuvo su botella, pusimos nuestros nombres en el plástico con rotulador permanente para personalizarlos y salimos al campo para llenarlos de tierra, de manera que se pudieran aguantar de pie sin dificultad. De nuevo en clase, cada uno de nosotros infló un globo al tamaño que creyó más conveniente para la cabeza y los pegamos en la boca y el cuello de la botella con cinta de precinto. Seguidamente, distribuidos en grupos (trabajo cooperativo) fuimos preparando tiras de papel de periódico y recipientes con cola de empapelar disuelta en agua. Las tiras de papel hay que hacerlas manualmente siguiendo el hilo de la hoja del periódico, puesto que si se cortan con las tijeras no pegan luego bien entre ellas. Ahora sólo quedaba ir mojando las tiras de papel en la cola e ir las poniendo encima del globo hasta cubrirlo con varias capas. Otro grupo de niños y niñas troceó las tiras de papel en trocitos más pequeños para hacer una masa de papel maché, que nos serviría para añadir las orejas, ojos, cejas, nariz y labios a nuestras marionetas.

Una vez acabada la construcción, las pintamos de blanco y, cuando estuvieron secas cada uno y cada una utilizó los colores que quiso para darles el aspecto definitivo. Pero aún faltaba



Con botellas, globos, tiras de papel, cola...



Dando los últimos toques a la nariz.

el toque final, que era ponerles ropa y cabellos. Para ello se las llevaron a casa y, con la ayuda de sus padres (colaboración de las familias en el trabajo escolar) les dieron el toque definitivo para convertirlos en futuros personajes de nuestras historias inventadas.

Entre pitos y flautas, desde que empezamos a traer las botellas hasta que llegó el último muñeco a la clase, con su ropa puesta, pasaron unos dos meses. Había que darse prisa para poder elaborar dos guiones y preparar sendas actuaciones para la fiesta de Navidad del colegio.

Alumnos y alumnas se dividieron en dos grupos, cada uno de los cuales dio forma a una historia en la que todos los títeres habían de tener algún papel. Cada grupo escribió su propio guión, con las aportaciones colectivas de sus miembros y, después de un trabajo conjunto de corrección,

se llegó a los dos guiones definitivos: "Buscando la esmeralda mágica" y "En busca de Julia".

El primero empezaba así: "Hace muchos años, en un país muy lejano, había un mago muy poderoso llamado Zelda. Este mago tenía la misión de custodiar la esmeralda mágica. La esmeralda estaba todo el año guardada en un cofre y tenía el



Una demonia bien terrorífica

poder de curar y de dar la felicidad.

Un día, el mago dejó encargado de guardar el cofre a su amigo el mago Gauto pero, cuando volvió, la esmeralda había desaparecido. Su amigo le explicó que había sido obra de su enemigo, el mago Vamont. Y así empezó la búsqueda de la esmeralda mágica".



Un galán con un elegante sombrero

El otro guión trata de una familia de reyes, que son víctimas del secuestro de su hija pequeña Julia y tienen que ir a rescatarla; cosa que consiguen después de derrotar en combate a la demonia.

Paralelamente, se fueron construyendo los decorados de las obras, en papel de embalar, con ceras y aplicando barniz para fijar los dibujos.

En resumen, que todas las horas de plástica y un tercio de las de lengua fueron ocupadas en esta actividad. Pero el trabajo tenía sentido. Tanto los decorados como los guiones fueron elaborados totalmente por los niños y niñas de la clase. Para la realización de los decorados se trabajó con formatos grandes en los que hubo que aprender a distribuir espacialmente los dibujos, ocupamos otros espacios aparte de la clase y trabajamos gran parte

del tiempo tumbados en el suelo (en los pasillos de la escuela y en el aula de psicomotricidad), pues las mesas no podían servir de soporte debido al gran tamaño de nuestros decorados. La actividad consiguió crear un ambiente agradable, todos y todas deseaban aportar ideas para los guiones y para los decorados; y no hubo que llamarles la atención casi nunca por falta de dedicación o de concentración en lo que estábamos haciendo, a pesar de tratarse de un grupo con algunos alumnos ciertamente desmotivados ante las actividades escolares.

La fiesta de Navidad resultó un éxito, para las representaciones trajeron de casa un montón de muñecos y juguetes que sirvieron para enriquecer las dos actuaciones y los pequeños de la escuela disfrutaron de lo lindo con nuestros títeres.

Esto animó a la clase para seguir extrayendo jugo de los muñecos y nos propusieron hacer más guiones. Esta vez los querían hacer por grupos y, como eran cinco (había 21 alumnos en total), empezaron a trabajar de nuevo en la invención de nuevas historias. El objetivo era ensayarlas bien y poderlas representar en la visita que teníamos previsto realizar a nuestros corresponsales del colegio Miguel Servet de Fraga, con los que manteníamos correspondencia desde el curso anterior.

Para la visita a Fraga aprovechamos todos los decorados (dándoles otro significado) que realizamos para la fiesta de Navidad y preparamos varios más. Los guiones fueron confeccionados de la misma manera, pero esta vez, al ser cinco, el acabado fue más laborioso. No hace falta decir que nosotros dábamos el último repaso (básicamente de corrección ortográfica) a los textos, para conseguir que estuvieran redactados con un nivel lo más alto posible de calidad.

Los cinco guiones elaborados fueron:

1. *El viaje a Italia*
2. *El show de los chistes*
3. *Una noche divertida*
4. *Perdidos en el bosque*
5. *La familia imposible.*

El viaje a Italia tocaba el tema de la educación sexista que se recibe (o se recibía hasta ahora) en las familias por parte de chicos y chicas; *El show de los chistes*, como indica su nombre, era una retahíla de chistes a cuál más bestia (aquí confesamos que tuvimos que utilizar las tijeras en algunos de ellos); *Una noche divertida* y *perdidos por el bosque* tocaban temas parecidos, referidos, básicamente, al miedo a la oscuridad, a los fantasmas y al deseo de aventuras, propios de su edad; finalmente, *La familia imposible* relataba las bromas a que se sometían diversos miembros menudos de una misma familia:

Narradora Esther: Había una vez una familia muy extraña. Estaba formada por una demonia llamada Dévora, una princesa llamada Esmeralda, una niña normal y corriente llamada Carla y una bebé llamada Paula.



Alumnos y títeres en plena actuación navideña.

Tania: Esmeralda... ¡Tengo pipí!
 Eva: Vale... Vamos al lavabo.
 Esther: ¡No gritéis que tengo sueño!
 Eva: Dévora afloja la música!
 Yolanda: Ya está más floja!
 Eva: No está suficiente! Voy a bajarla más.
 Narradora Eva: Paula pone la mano en el wáter y cuando la ve Esmeralda...
 Eva: ¡Paula! ¿Qué haces con la mano en el wáter?
 Tania: Jí, jí...
 Eva: ¡Castigada de cara a la pared!
 Tania: ¡Buaaa... Nooo...!
 Yolanda: Qué, ¿ya vuelves a estar castigada?
 Tania: Sí... ¡Buaaa!
 Yolanda: Ves a llenar un cubo de agua, que yo iré a buscar una cuerda. Le haremos una broma.
 Tania: ¡Viva!
 Narradora Tania: Y coge un cubo de agua del wáter mezclada con pipí.

La familia imposible está protagonizada por algunos de los personajes de *En busca de Julia*, pero el contenido es bastante diferente. Estamos ante una licencia de los autores, que decidieron aprovechar parte de una obra para crear otra. Y esta fue una iniciativa de ellos y ellas en la que nosotros no tuvimos nada que ver, excepto para dar el visto bueno cuando nos hicieron la propuesta.

Finalmente, el jueves, 31 de mayo de 2007, nos presentamos en Fraga para disfrutar de un día de convivencia con nuestros corresponsales del Miguel Servet. Ellos, con su tutor, Mariano Coronas,

nos habían preparado una serie de actividades y visitas por el pueblo, pero también hubo tiempo para mostrarles nuestras habilidades con los muñecos. Ni qué decir tiene que la correspondencia escolar, con el encuentro de corresponsales siempre que ello sea posible, constituye una de las actividades más celebradas y provechosas (tanto a nivel afectivo como de intercambio de conocimientos) de la pedagogía Freinet.

La marionetista con su marioneta. El público atento y expectante.

Como colofón al encuentro, nuestros alumnos y alumnas escribieron diversos textos y en uno de ellos pudimos leer:

“En Fraga quedaron nuestros amigos y amigas. Nos conocíamos por las fotos, pero ahora ya nos conocemos personalmente y eso es mucho mejor porque hemos hablado, hemos reído y sabemos cómo somos en realidad”.

El último acto con nuestros títeres tuvo lugar en nuestro colegio con los alumnos de Educación Infantil, a los que les ofrecimos también las nuevas obras y, aunque durante las dos últimas representaciones los pequeños gritaban más que los propios muñecos, tenemos que decir que la experiencia fue muy positiva, sobre todo para nosotros, que nos sentimos creadores y artistas mientras duró la experiencia.

Cada títere fue bautizado por su autor con un nombre propio y, al final del curso, cada uno y cada una se lo llevó a su casa. Y estamos seguros de que, de vez en cuando, los harán servir para crear nuevas historias, aunque sólo sea para dialogar ellos solos con su muñeco.

EFEMÉRIDES COEDUCATIVAS

Olivia Vanesa García Rojas.
 CEIP "Los Ríos" - Castilléjar, Granada.

1. Por dónde empezar.

“Efemérides coeducativas” es una iniciativa que ha surgido este año por primera vez en mi centro, con la finalidad de trabajar la coeducación a partir de las distintas efemérides que se celebran a lo largo del curso.

Para ello nos planteamos la elaboración y construcción de materiales coeducativos, que sirvieran no sólo para la celebración de estos días, sino también como complemento para el trabajo diario de clase e incluso como un material tutorial para los más mayores. De esta forma, y tal y como dice el título, a partir de días determinados, potenciamos la igualdad para que el alumnado poco a poco la integre en su repertorio de conductas y pueda comprender que es una condición diaria que hay que adquirir y demostrar en sus acciones y pensamientos.

Así, con este grupo de trabajo, lo que hemos pretendido fundamentalmente, es cambiar, en la medida de lo posible, las mentalidades de los alumnos con los que estamos trabajando en lo que a este tema se refiere, ya que desde su punto de vista, el papel de la mujer, se limita a llevar las tareas del hogar, limpiar, cuidar de los hermanos pequeños, preparar la carne de la matanza... y son los padres los que salen a trabajar y por tanto, llevar el dinero a casa. Todo lo contrario supone para ellos un cambio drástico de papeles e incluso en muchas ocasiones un cambio vergonzoso, por lo que nos planteamos desde un principio, impregnar toda la actividad educativa del centro y como no, a todos los miembros de la comunidad educativa que estuvieran dispuestos a colaborar con nuestro trabajo.

Para poder llevar nuestra idea a cabo, era necesario que nos planteáramos un guión previo de las efemérides que podíamos aprovechar para enriquecernos lo máximo posible, de qué otras actividades podríamos elaborar para afrontarlas a lo largo del curso y de cómo haríamos para ponerlo todo en común. Así que en cada una de las sesiones que acordamos con el CEP adoptamos la siguiente propuesta de trabajo:

- En primer lugar, averiguar qué efemérides íbamos a festejar de acuerdo con el calendario.
- En segundo lugar recopilar información,

pensar actividades que fueran interesantes y motivadoras para los alumnos.

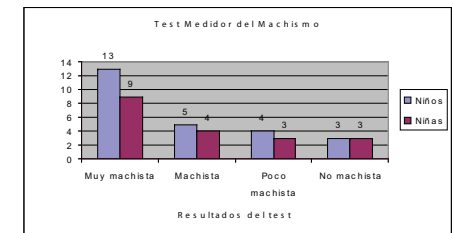
- Poner en común la toda la información y elegir las actividades más divertidas.
- Y por último ponernos manos a la obra.

Todas estas actividades pensamos llevarlas a cabo por ciclos (pudiendo adaptar la misma a un nivel anterior, o posterior, incluyendo algún matiz o grado de dificultad en función del grupo) puesto que por etapas podrían ser muy dispares en cuanto a nivel de complejidad, motivación, etc. y por curso sería excesivo ya que no poseíamos de todo el tiempo que nos hubiera gustado (en nuestro centro también hay otros proyectos).

Pues bien, como son numerosas las actividades realizadas a lo largo de todo el curso, a continuación detallo algunas de las más atractivas e interesantes.

2. Nuestras actividades.

En primer lugar, y para comprobar el punto de partida de nuestros alumnos, decidimos pasar sólo a los más mayores (6º y primer ciclo de la ESO) un “test medidor del machismo” (algunas preguntas tuvimos que adaptarlas). Por supuesto ni que decir tiene que éstos eran anónimos y las respuestas deberían ser verídicas y personales. Una vez recopiladas todas las respuestas obtuvimos los siguientes datos:



Tal y como se puede apreciar, nuestro grupo de coeducación no estaba mal encaminado, así que nos dispusimos a realizar la siguiente actividad.

De acuerdo con la fecha del calendario, la primera efeméride a celebrar es la del 25 de